





# Alfonso Escudero, padre de la buena convivencia

En 1934 llamó a la puerta de mi casa paterna un sacerdote de negras sotanas; alto, delgado y moreno. La charla fue breve porque de paso al Sur debía seguir via je en un tren que pasaba una hora más tarde. Sólo se ha bía detenido en Linares para conocer al autor de "Hijua- na". No fueron pocas las cartas de estímulo que Sepúlve- veda Leyton recibió del sabio Escudero.

Lo anterior no tendría valor anecdótico si no se tratara de algo sucedido en 1934 entre los hombres de opuestas filosofías: un sacerdote católico y un militante comunista. Las relaciones del padre Escudero y el escritor Sepúlveda Leyton se prolongaron por siempre y fueron muy fraternales. Fue la relación espiritual entre hombres inteligentes; fue la relación que mucho antes había tenido Elías Laferte con monseñor José María Caro; fue y es la relación que los marxistas hemos estimado como justa cuando nos referimos a la particular religión de los hom- bres. Que cada cual adore a Dios como le plazca que el fuero interno pertenece a cada hombre y este es inviola- ble.

Han transcurrido 36 años. En el mismo tiempo de las horas transparentes se han sumergido Sepúlveda Leyton y Alfonso Escudero. En 1941 el primero y sólo al- gunos días atrás el segundo. Los 29 años que les separaban han transformado en un abrazo de siglos para estos hom- bres que se entendieron y se hermanaron en el duro ofi- cio de la literatura.

Alfonso Escudero, el padre de la buena convi- vencia fue un hombre de selección. La siguiente anécdota lo retrata de cuerpo entero: encontrándome con él, Me- ma, Olmos y Manuel Francisco Mesa Seco le acompañamos a Parral. El padre Escudero iba, según él, a cumplir un deber muy importante que nosotros ignorábamos hasta el momento que nos encontramos frente al matrimonio pro- pietario del Hotel Brescia. El sacerdote muy cumplido y elo cuente daba las gracias al matrimonio porque este le ha- bía enviado a Santiago y por encomienda su maletín olvi- dado en ese Hotel. No conforme con esto trataba de cancel- lar, con toda humildad, el importe de la encomienda....

El sabio había viajado a Parral para agradecer una gentileza. Seres de esta conformación espiritual vivi- rán mientras exista un hombre con valor de dar las gra- cias por un bien recibido.

Son pocos, pero existen.

CARLOS SEPULVEDA LOPEZ

En 1934. Linares.  
25.12.1970 - R3

681662

# Alfonso Escudero, padre de la buena convivencia [artículo] Carlos Sepúlveda López.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Sepúlveda López, Carlos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Escudero, padre de la buena convivencia [artículo] Carlos Sepúlveda López.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile